



El objeto de estudio para la ciencia

A partir del siglo XVII el interés que despierta el xoloitzcuintle en la gente cambia de orientación, al menos en lo referente a aquellas características que resultan ser las más significativas, pues los interesados en él le buscan no por su llamativo aspecto, sino por la información que puede proporcionar y lo que representa dentro de la historia prehispánica.

Hablar de todos los personajes que desde el siglo XVII y hasta el presente se han interesado en este animal rebasa por mucho el espacio disponible; por otro lado, existen numerosas concepciones falsas que se han creado a su alrededor; desde su valor como animal doméstico mesoamericano hasta su nombre científico. Por lo anterior, se ha considerado adecuado presentar un breve resumen de las diferentes áreas del conocimiento que desde el siglo XVIII y hasta el siglo XX lo han tomado como objeto de estudio, así como las conclusiones a las que se ha llegado.

LOS ESTUDIOS EN GENÉTICA

En 1920 Glover M. Allen publicó la obra *Dogs of the American Aborigines*, en la cual muestra las formas de perros nativos americanos por él identificadas, bien por restos óseos, bien por información de crónicas o de exploradores. En ella, ubica al xoloitzcuintle como raza autóctona de América y considera que todos los perros pelones del continente pertenecen a un solo tipo. Menciona que quienes habían observado camadas de perros pelones en ese tiempo indicaban que éstas eran mixtas, con una proporción aproximada de 50% pelones y 50% con pelo.

En 1966, Norman P. Wright indicó que esta condición mixta no obedece a una condición genéticamente determinada, sino que era producto de siglos de mezclas con perros que sí tenían pelo, y que la condición de pureza de la raza podía lograrse, pero para esto era indispensable llevar a cabo con la raza un trabajo sistemático que implicaba dos pasos: uno de ellos era cuidar que los ejemplares en manos de criadores no se cruzaran más que con individuos de la misma raza y en segundo lugar, que se realizara una "limpieza racial", eliminando sistemáticamente a todos los ejemplares con pelo que surgieran de las camadas.

La respuesta a esta idea la realizó el médico Guillermo Schnaas en 1974, al indicar que la condición "pelona" de la raza y su

◀ **BOSQUEJO DE UN ENTIERRO
CANINO COMÚN**
Miguel Covarrubias
1951
Excavación de Tlatilco
Edo. de Méx.
El enigma del xoloitzcuintli
INAH